

El proceso a que se someterá la elaboración de las -  
figuras de vidrio será:

- a) Soplado.
- b) Enfriado.
- c) Brillado.
- d) Cortado.
- e) Pulido.

El proceso a que se someterá la elaboración de las -  
figuras de vidrio, será: 1.- soplado; 2.- enfriado; -  
3.- brillado; 4.- cortado y 5.- pulido.

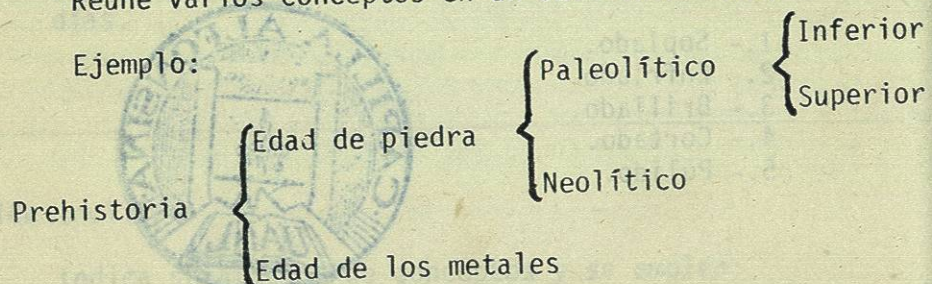
En las actas y documentos judiciales o notariales, el  
punto y guión ocupa el lugar del punto, dentro de una cons-  
trucción llamada de corrido, por no llevar un solo punto y  
aparte.

Ejemplo:

Acto seguido, el juez llamó a declarar al inculpado,  
quien bajo protesta de decir verdad, manifestó poseer -  
las siguientes generales:- Nombre.- José Luis Hernández  
Gómez. Edad 38 años.- Ocupación.- Obrero.- Domicilio.  
Naranjos No. 3577, Col. La Madera, México 43, D.F.-

#### LLAVE O CORCHETE.

Reúne varios conceptos en un solo enunciado;



#### SUBRAYADO Y LAS LETRAS CURSIVAS.

Algunas veces, al escribir subrayamos algunas palabras  
para dar mayor énfasis o llamar la atención en ellas.

Ejemplo:

El verbo caber es irregular.

Estudié todo el capítulo.

*En la letra impresa, en vez del subrayado se utiliza  
la letra cursiva.*

#### EL ASTERISCO.

Un signo parecido a una estrellita. Se usa sencillo, -  
doble o triple, en la parte superior de ciertas palabras de -  
texto, para indicar que al pie de la página existe una nota -  
aclaratoria. En lugar del asterisco se emplean también núme-  
ros, letras, cruces, etc.

Ejemplo:

Expliquemos ahora el problema de la entonación, en lo  
que toca al fondo de la obra:

El conocido aforismo griego "conócete a tí mismo" (\*),  
resulta aplicable a este campo de la estilística. Al es-  
cribir, es preciso saber hasta dónde podemos llegar en -  
nuestro "vuelo" —conocer nuestras propias posibilidades  
para evitar los "baches". Para ello, conviene que, al es-  
cribir, procuremos mantener cada cual nuestro nivel, sin  
elevarnos demasiado. Más vale en tono medio, correcto, que  
repentinas subidas, seguidas de súbitas depresiones.

(\*) La inscripción "Gnothi seauton" figuraba en el fron-  
ton del templo griego de Delfos. Es más conocida la  
traducción latina "nosce te ipsum".



1er. SEMESTRE.

TALLER DE REDACCION.

UNIDAD X.

### EL PARRAFO.

Muchas veces creemos que las estructuras gramaticales no nos permiten expresarnos como queremos; entonces, saliéndonos de ellas, cambiamos el orden de las palabras de acuerdo al interés que intentamos despertar en el lector o interlocutor y logramos el efecto debido.

En esta unidad aprenderemos algunos principios que aun siendo elásticos, nos servirán para expresar con propiedad - nuestras ideas.

#### OBJETIVOS:

1. Identificar con toda precisión los párrafos de cualquier escrito.
2. Identificar la oración principal de cualquier párrafo.
3. Escribir párrafos con características de unidad y coherencia.
4. Reconocer los elementos de transición que se utilizan en el párrafo para unir oraciones.
5. Redactar párrafos breves conforme a lo estudiado.

#### PROCEDIMIENTO:

Lee el capítulo V denominado "El Párrafo". Estúdialo y ejercítate. ¡Buena suerte!



RITMO DE TRABAJO.

- 1er. día = Objetivos 1 y 2.
- 2o. día = Objetivo 3.
- 3er. día = Objetivos 4 y 5.
- 4o. día = Repaso general.

AUTOEVALUACION:

Revisa tus objetivos, y si los lograste ¡Buena suerte!

A LA DERIVA.

El hombre pisó algo blanduzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse, con un juramento vió una yaracacús<sup>1</sup> que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vió la amenaza y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó en el lomo, dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violeta y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se lió el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes punzadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

<sup>1</sup> Víbora venenosa que se encuentra desde Brasil hasta Argentina. Vive cerca de los ríos y se alimenta de roedores. Las más ponzoñosas son las de la región de Misiones, Argentina.



—¡Dorotea! —alcanzó a lanzar en un estertor —¡Dame caña!<sup>2</sup>

Su mujer corrió con un vaso **lleno**, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había **sentido** gusto alguno.

—¡Te pedí caña, no agua! —**rugió** de nuevo— ¡Dame caña!

—¡Pero es caña, Paulino! —**protestó** la mujer, espantada.

—¡No, me diste agua! **¡Quiero caña, te digo!**

La mujer corrió otra vez, **volviendo** con la damajuana<sup>3</sup>. El hombre tragó uno tras otro **dos vasos**, pero no sintió nada en la garganta.

—Bueno; esto se pone feo... —**murmuró** entonces, mirando su pie, lívido y ya con lustre **gangrenoso**. Sobre la honda ligadura del pañuelo la carne **desbordaba** como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se **sucedían** en continuos relámpagos y llegaban ahora a la **inole**. La atroz sequedad de la garganta, que el aliento parecía **caldear** más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse un **fulminante vómito** lo mantuvo medio minuto con la **frente apoyada** en la rueda del palo.

Pero el hombre no quería **morir**, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentóse **en la popa** y comenzó a palear hasta el centro del Paraná<sup>4</sup>. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú<sup>5</sup>, **corre** a seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú.

El hombre con sombría **energía**, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí **sus manos dormidas** dejaron caer la pala en la canoa, y tras un **nuevo vómito**—de sangre

<sup>2</sup> Bebida alcohólica.

<sup>3</sup> Vasiija o frasco.

<sup>4</sup> Río que pasa por Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay.

<sup>5</sup> Río que se une con el Paraná.

esta vez— **dirigió** una mirada al sol, que ya trasponía al monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque **deforme** y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: El bajo vientre **desbordó** hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría llegar jamás él solo a Tucurú-Pucú y se decidió a pedir ayuda a su compadre **Alves**, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba; pero a los veinte metros, **exhausto**, quedó tendido de pecho.

—¡Alves! —gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano. —¡Compadre Alves! ¡No me niegues este favor! —clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río.

Desde las orillas, bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, atrás, siempre la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza **sonbría** y calma cobra una magestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza; se sentía **mejor**. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.



El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba - casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, con taba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tukurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena - de recuerdos. No sentía ya nada en la pierna ni en el vien-- tre, ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tukurú-Pucú? Acaso viera también a su expatrón mister Dougald y al recibidor - del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría aho-- ra en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular en penetrantes -- efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacama yos cruzó muy alto y en silencio hasta el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba veloz mente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entre tanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su expatrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso ¿ocho meses y medio? Eso, - sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubi-- lla, lo había conocido en Puerto Esperanza un Viernes Santo. ..¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

—Un jueves...

Y cesó de respirar.

Horacio Quiroga\*

## CAPITULO V.

### EL PARRAFO.

#### LA UNIDAD DENTRO DE LOS PARRAFOS.

Dentro de un escrito, los párrafos son secciones o tro-- zos de escritura que se inician con mayúscula y terminan con un punto.

Ahora bien, cada párrafo contiene una oración principal y una o varias secundarias. La oración principal enuncia un pensamiento que se desarrolla o complementa con las ideas se-- cundarias, formando una unidad.

La unidad es una de las características que determinan - si está bien redactado un párrafo.

#### EJERCICIO.

Lee el siguiente escrito y señala, cada uno de los párrafos. A continuación, subraya la idea principal de cada uno de ellos. Observa si las ideas secundarias - guardan unidad con la idea principal.

#### LA OBRA MEXICANA.

por María del Carmen Ruiz Castañeda

Hay una clase olvidada de la sociedad, una clase tan interesante como respetable, una clase que nece-- sita ayuda y amparo, y que, sin embargo, se halla - muy desatendida; esta importante clase, tan digna de